

Toma de Protesta de Ley al

Dr. José Enrique Villa Rivera

como Director General del IPN para el trienio 2006-2009

Discurso de

Felipe Calderón Hinojosa

Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

Discurso de

Josefina Vázquez Mota

Secretaría de Educación Pública

Discurso de

José Enrique Villa Rivera

Director General del IPN

Discurso de Felipe Calderón Hinojosa Presidente de los Estados Unidos Mexicanos



Señor Director Enrique Villa; honorables miembros del Consejo General Consultivo del Instituto Politécnico Nacional; honorables miembros del presidium; amigas y amigos de la comunidad politécnica; señoras y señores:

En primer lugar quiero felicitar al Instituto Politécnico Nacional por sus 70 años de actividad académica y de investigación al servicio de México.

Su trayectoria, el origen mismo, los logros del Politécnico Nacional enorgullecen a todos los mexicanos; desde su fundación ha impulsado el desarrollo del país y contribuido en la modernización de la República.

Estoy seguro que con la ratificación del doctor José Enrique Villa Rivera al frente de esta gran institución, el Politécnico seguirá avanzando en el cumplimiento de su misión, en sus proyectos y en sus metas y seguirá siendo la institución rectora de la educación tecnológica en México.

La educación es el cimiento sobre el cual se edifica el desarrollo nacional y si la técnica es la reforma que el hombre imprime a la naturaleza con miras a la satisfacción de sus necesidades, según decía Ortega y Gasset, qué mejor que la Técnica esté al Servicio de la Patria, como reza el lema del Politécnico.

Por ello, precisamente por esta convicción, durante mi Gobierno la educación en general, la educación superior, será una preocupación de primer orden.

El México ganador que queremos sólo puede construirse en las universidades, en los institutos tecnológicos y en cada institución donde se forme el futuro del país a través de sus jóvenes, donde se preparen a nuevas generaciones de mexicanos al mundo del trabajo, donde se capacite a la Patria que nace en el dominio de la ciencia, donde se adquieran las capacidades y los conocimientos para competir y para enfrentar los desafíos del Siglo XXI y de un mundo que compite.

Ese México ganador demanda incorporar al mayor número de jóvenes posible a una educación superior de calidad; exige un sólido capital humano, una formación humana verdadera y capaz de aportar soluciones a los problemas nacionales.

El México ganador requiere que sus institutos y universidades se vinculen, además, más estrechamente con el sector productivo. Para ello sabemos que contamos con la participación eficaz de las Instituciones de Educación Superior y en particular de las que se encuentran a la vanguardia como el Instituto Politécnico Nacional.

En esta sociedad mundial del conocimiento a la que arribamos, en esta sociedad de la información que será la protagónica del Siglo XXI, sólo destacarán y, diría yo, sólo sobrevivirán los países que sean capaces de sostenerse y avanzar en educación, en ciencia y tecnología.

Por ello, el Politécnico debe seguir trabajando para formar a las mujeres y los hombres que construirán un México fuerte, competitivo y ganador que albergamos y esperamos para el futuro.



Por todas estas razones, amigas y amigos, sé que comparto con todos ustedes la convicción, y quiero mencionarlo esta misma tarde, de que los recursos para la educación superior son insuficientes.

Para que la educación pública superior pueda cumplir con su papel histórico en la creación y transmisión del conocimiento, para que pueda ser la base sobre la cual se cimiente el México ganador que queremos construir, sí es indispensable dotarla de mayores recursos.

Y no quiero eludir, antes bien, quiero abordar directamente el tema que hoy es preocupación de los politécnicos, es preocupación de los servidores públicos en el Gobierno, de los legisladores y de la sociedad en general.

Efectivamente, el Proyecto de Presupuesto para el nivel educativo no refleja el mismo nivel alcanzado en el 2006. Debe explicarse que esto obedece fundamentalmente a dos razones: por una parte, una disminución significativa en los ingresos públicos y, por la otra, un aumento en los gastos ya comprometidos e inevitables del Gobierno, como son el pago por concepto de pensiones y por PIDIREGAS.

Por un lado, en efecto, hay una disminución en los recursos del Gobierno derivada de una baja significativa en los ingresos petroleros. Por un lado cae el precio del petróleo en comparación con los registrados históricamente en este 2006, según la forma establecida por la Ley Federal de Presupuesto y Responsabilidad Hacendaria.

Y por la otra, una noticia delicada para México, este año 2006 y ya para el próximo año de manera mucho más clara, registraremos, por primera vez, una caída importante en la producción de petróleo crudo de México.

Una menor extracción derivada fundamentalmente porque inicia el decaimiento del yacimiento de Cantarell y que estimamos refleje una reducción de la producción petrolera de casi 200 mil barriles diarios año por año. Esto, desde luego, obliga al Gobierno a hacer los ajustes necesarios.

“Los logros del Politécnico Nacional enorgullecen a todos los mexicanos. Desde su fundación ha impulsado el desarrollo del país y contribuido en la modernización de la República”

Felipe Calderón Hinojosa
Presidente de los Estados Unidos Mexicanos



Discurso de Josefina Vázquez Mota Secretaria de Educación Pública



licenciado Felipe Calderón Hinojosa, Presidente de México; doctor José Enrique Villa, Director General del Instituto Politécnico Nacional; ingeniero Julio Di-Bella Roldán, Director del Canal Once; doctor René Asomoza, Director del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (Cinvestav).

Profesor y Senador Rafael Ochoa Guzmán, Secretario General del Comité Ejecutivo Nacional del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE); ingeniero Alfredo Elías Ayub, Director General de la Comisión Federal de Electricidad (CFE); y doctor Rafael López Castañares, Secretario General Ejecutivo de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Esta es una noche muy especial. Quiero dar también la bienvenida a los señores miembros del Consejo General Consultivo del Instituto Politécnico Nacional; a los señores ex Directores Generales de nuestra institución, en especial, señor Presidente, quisiera destacar la presencia esta noche del ingeniero Eugenio Méndez Docurro, ex Director General del Instituto Politécnico Nacional, decano y fundador del Cinvestav y también del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Nos alegra mucho que esté aquí esta noche ingeniero.

Señor Presidente:

Hay muchas personalidades y una más es el ingeniero arquitecto Reinaldo Pérez, diseñador y constructor de Zacatenco y del Planetario que en los próximos días va a ser reinaugurado.

Señores ex Directores Generales del Politécnico; legisladores; comunidad; señoras y señores:

El México de hoy no se puede entender sin el Instituto Politécnico Nacional, su creación hace 70 años es la obra educativa cumbre de una generación de destacados mexicanos que concibieron un proyecto innovador, visionario y nacionalista para todos los ciudadanos: Lázaro Cárdenas, Narciso Bassols, Luis Enrique Erro y, por supuesto, Juan de Dios Bátiz.

Desde el primer día de trabajo el Politécnico ha buscado ofrecer una educación de calidad para los jóvenes mexicanos, especialmente de las familias más desprotegidas.

Desde el primer día de trabajo ha brindado a sus más de 800 mil egresados nuevas oportunidades de movilidad económica y social. Desde el primer día de trabajo también ha sostenido la propuesta de sus fundadores para construir una institución que contribuya a mejorar las condiciones de vida de nuestro país.

Hace 70 años el Politécnico proporcionaba servicios educativos a 13 mil estudiantes, hoy acuden a sus aulas cerca de 200 mil. Habrá que destacar que casi siete de cada 10 son de familias con ingresos menores a cuatro salarios mínimos.

Todos los días más de 13 mil docentes e investigadores en 54 carreras de nivel medio superior bivalente, 64 carreras de nivel superior, 22 especializaciones, 62 maestrías y 27 doctorados trabajan para México.

Yo misma, señor Presidente, tuve la oportunidad de prepararme en la Vocacional número 9 "Juan de Dios Bátiz"; me considero y soy orgullosamente politécnica.

En nuestras escuelas, profesores distinguidos han cultivado en las mentes y corazones el ideal de ser un politécnico. Cómo entender a México sin los más de mil proyectos de investigación que cada año se realizan y que tan sólo en el periodo 2004-2005 han contribuido con siete patentes, 108 prototipos, más de mil artículos científicos publicados y cerca de 65 libros.

En este mismo año miembros de la comunidad politécnica han obtenido diversos galardones por descubrimientos e investigaciones, como el Premio The Bizz, el Premio al Liderazgo Empresarial y el Premio de la Sociedad para la Arqueología Americana, entre muchos otros.

Además, los frutos de la investigación seria y comprometida del Cinvestav, al que el señor Presidente visitará las próximas semanas, han colocado como proyectos representativos al mapeo del genoma del maíz, el desarrollo de un detector de altas energías o el Programa de Investigación de Cáncer de Mama, sólo por mencionar algunos de ellos.

Anualmente el Programa Emprendedor impulsa a 500 proyectos y en el Centro de Incubación de Empresas de Base Tecnológica se han puesto en marcha 120 nuevas empresas, en tan sólo 12 meses.

He de destacar que la primera institución que comprometió al ciento por ciento su servicio social fue también el Politécnico Nacional. Así, el Politécnico sigue cumpliendo con su misión: La Técnica al Servicio de la Patria.

En los últimos tres años el doctor Enrique Villa ha estado al frente de este Instituto. Estoy segura que con su liderazgo como Director General, por un periodo más, el Politécnico continuará siendo un pilar del sistema educativo mexicano; fortaleciendo una política incluyente que dé la oportunidad de acceso a los menos favorecidos a la educación profesional, que siga impulsando la educación técnica y que vincule la escuela a los centros de producción para impulsar el desarrollo industrial y también cerrar las brechas de desigualdad del país.



El Instituto Politécnico Nacional ha sido siempre un espacio de reencuentro, de pluralidad, un instrumento de justicia y también de paz social. Es una realidad de certeza para un mejor futuro, ha sido una permanente apuesta por la equidad, por la calidad y, yo diría, ha sido una permanente apuesta por la libertad.

La mística de ser politécnico encuentra su base en la necesidad de ser hombres y mujeres completos, compartimos una visión en que la exigencia del deber precede a cualquier otra, sabemos actuar por convicción y no por circunstancia.

El doctor Villa está comprometido a seguir abriendo brechas para mantener la formación de líderes y científicos que nuestro país requiere para convertirse en este México ganador del Siglo XXI.

Doctor Villa:

Le deseo y estoy segura del éxito en su nueva gestión.

Señor Presidente:

Los politécnicos reiteramos a usted nuestro compromiso con la técnica, pero reiteramos a usted y al país también nuestro compromiso con la construcción de ciudadanía y con la tarea indispensable de crear miles de posibilidades de mayor dignidad, de justicia y libertad. Éstas, señor Presidente, seguirán siendo todas nuestras apuestas.

Muchas gracias, señor Presidente; doctor Villa, en horabuena.



Discurso de José Enrique Villa Rivera Director General del IPN



Señor Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, licenciado Felipe Calderón Hinojosa; señora Secretaria de Educación Pública, licenciada Josefina Vázquez Mota; muy distinguidos miembros del *presidium*; honorables miembros del Consejo General Consultivo de nuestra casa de estudios: estimados amigos; ex Directores Generales del Instituto Politécnico Nacional; muy distinguidos egresados de nuestra casa de estudios; distinguidos legisladores; comunidad del Instituto Politécnico Nacional; señoras y señores:

Como cada tres años, el Presidente de la República da posesión al Director General del Instituto Politécnico Nacional ante una representación altamente significativa de su comunidad.

Señor Presidente:

Le expreso mi más profundo agradecimiento por la designación de la que he sido objeto y la confianza que esto implica.

Al brindarme la oportunidad de seguir sirviendo a mi institución para darle la debida continuidad a proyectos que marchan por buen camino, acelerar el paso en aquellos que no han tenido el ritmo deseable y emprender nuevas acciones derivadas del avance en el proceso de transformación institucional que hemos emprendido, con la comunidad del Politécnico Nacional.

El nombramiento que usted honrosamente me ha conferido, se da en los momentos en que el Instituto celebra su séptima década de vida. Durante todos estos años, no exentos de dificultades, el Politécnico ha unido su destino al país, trabajando por una de las mejores causas de la nación, la educación pública concebida primordialmente para favorecer a los sectores más desprotegidos de la sociedad mexicana.

Con esta filosofía ha constituido un espacio de mejoramiento, justicia y equidad para los cientos de miles de jóvenes y sus familias, que nos han confiado su formación con la seguridad de que reciben un servicio de alta calidad.

En cada momento histórico de su devenir el Instituto ha sabido cumplir con su noble papel al margen de circunstancias e intereses políticos coyunturales, y actuando siempre con la mira puesta en el futuro a partir de los propósitos inscritos en su raíz original.

Hoy como ayer participa en la lucha contra la desigualdad, la pobreza y la exclusión social. En el presente esta responsabilidad se extiende a otras cruzadas: la productividad, la innovación, la competitividad y el crecimiento económico.

Como centro de estudios de nivel superior debe perfeccionar diariamente el ejercicio de sus funciones básicas, actualizar la formación de profesionales en concordancia con los desafíos de una sociedad que ha cambiado notablemente.

Desarrollar investigaciones encaminadas a generar nuevos conocimientos científicos socialmente útiles y a reducir la brecha tecnológica, y simultáneamente apoyar a las empresas productivas, especialmente a las pequeñas y medianas.



Además, a partir de sus fortalezas, conocimientos y desarrollos tecnológicos, contribuir a las tareas de Gobierno dirigidas a la satisfacción de necesidades básicas de nuestra población.

En la actualidad, señor Presidente, el Politécnico constituye una organización con 77 escuelas, centros y unidades diseminadas en 15 entidades federativas y 22 ciudades.

Ofrece 232 programas educativos en los tres niveles que atiende y anualmente más de 24 mil docentes y personal de apoyo a la docencia atienden un poco más de 200 mil estudiantes en sus programas escolarizados, de formación continua y a distancia, y en lenguas extranjeras.

En sus 70 años de vida ha aportado nuestra casa de estudios cerca de 800 mil egresados, entre técnicos, profesionales y posgraduados, de los cuales más de 200 mil son ingenieros.

Inevitablemente al pensar en esta ceremonia, mis reflexiones me remiten a otra similar realizada un día como hoy en el año 2003; en ella asumí la responsabilidad de conducir la gestión a través de seis líneas estratégicas para la transformación institucional.

Quisiera, ahora, compartir estas reflexiones que harían las veces de una primera evaluación perfilando de nueva cuenta los compromisos para los próximos tiempos.

Nuestro liderazgo en la educación tecnológica nacional se ha venido fortaleciendo. No es este el momento para un informe detallado, solamente deseo destacar algunos de aquellos resultados que son, precisamente, el corolario de esta gran tarea colectiva.

El Instituto pasó de 322 a 518 investigadores adscritos al Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología e incrementó en 25 por ciento los resultados de sus investigaciones, poniendo el conocimiento al servicio del país.

A lo que también contribuyó el redireccionamiento del servicio social para alcanzar mayores impactos en las comunidades más desprotegidas. En docencia, con toda responsabilidad se dio un crecimiento de 6.5 por ciento de su matrícula y se pasó de 73 programas reconocidos por su buena calidad por organismos externos que se llaman acreditadores a 128 programas en la actualidad.

Hoy, 90 por ciento del alumnado cursa un programa reconocido por su buena calidad por organismos externos. Esto confirma en los hechos ese liderazgo del que nos sentimos tan profundamente orgullosos.

Grandes esfuerzos encaminaron a mejorar las condiciones en que se realizan las funciones básicas de docencia, investigación, extensión, deporte y cultura. Para ello se construyeron, concluyeron o remozaron los espacios físicos y se equiparon en número considerable los laboratorios y los talleres.

Esto se resume en pocas palabras que dan cuenta de la magnitud de lo realizado, de los más de 100 mil metros cuadrados de obra nueva, construidos en esta Administración. Éstos representan un crecimiento de 11 por ciento en el patrimonio acumulado por la institución a lo largo de 67 años de vida institucional.

Todo ello fue posible a partir de una redistribución y aplicación eficiente de los recursos hacia objetivos estratégicos en el marco de un programa de austeridad aplicado con el apoyo de nuestra comunidad, llevado a cabo en el contexto de las limitaciones económicas con las cuales se ha venido operando.



Una de mis profundas convicciones es que los estudiantes, docentes e investigadores, personal de apoyo y egresados son el punto de partida y destino de los trabajos de nuestra institución.

En el periodo que concluye las acciones se enfocaron principalmente a transformar la práctica docente hacia un modelo centrado en el aprendizaje, intensificando la formación docente, así como elevar el número de becas para estudiantes de alto desempeño y escasos recursos, mismas que pasaron de 21 mil a más de 25 mil.

El compromiso de trabajar más estrechamente con los egresados politécnicos fue cumplido cabalmente, con una multiplicidad de proyectos en beneficio de sus organizaciones, comunidades y, sobre todo, para proyectos del propio Instituto.

Con la importancia de los resultados alcanzados será necesario diseñar acciones que formalicen su presencia y representatividad dentro de las funciones y tareas de nuestra casa de estudios.

Dos programas han tenido un sensible impulso. Uno, el de emprendedores, cuya finalidad es la formación integral del futuro profesional, abriéndoles horizontes para ser útiles al país, a sus familias y a sí mismos.

Suman más de cinco mil alumnos y docentes los que han participado en mil 300 proyectos emprendedores que han derivado en alrededor de 150 empresas preincubadas.

El otro se refiere a la propia incubadora de empresas que es referencia para otras Instituciones de Educación Superior de todo el país y allende las fronteras, de acuerdo con lo resuelto por la propia Secretaría de Economía.

En este tiempo se incubaron más de 200 empresas de base tecnológica, mismas que obtuvieron dos patentes internacionales y tramitaron 20 nacionales. Además, cada año se han generado más de 400 empleos directos y 150 indirectos.

Ambos esquemas muestran las potencialidades que resultarían de unir estas iniciativas a las gubernamentales previamente ya anunciadas. El Politécnico Nacional no solamente está preparado, sino dispuesto a participar en actividades de gran escala en esta materia, contamos con la experiencia y el conocimiento para hacerlo.

La reforma a la estructura organizativa comienza a dar frutos en ahorro de recursos por su transferencia de éstos, a donde pasan las cosas, a las unidades académicas.

El Acuerdo Presidencial publicado el 10 de marzo de este año da certeza ahora al patrimonio institucional, con el Canal Once, el Patronato de Obras e Instalaciones, la Comisión de Operación y Fomento de Actividades Académicas y el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, se dispone ahora de una base más sólida que permitirá a la Administración desplegar todas sus potencialidades en los años por venir.

Particularmente el Canal Once sigue una línea de mayor impacto en la sociedad mexicana, logrando no sólo mayor cobertura y penetración, sino también recibiendo cada vez mayor reconocimiento, como lo testimonian los premios nacionales e internacionales recibidos.

A lo largo del presente año, el año del 70 Aniversario, el Politécnico Nacional recibió múltiples honores, solamente quisiera destacar los conferidos por el Poder Legislativo Federal y el del Distrito Federal.

Hoy el nombre de nuestra casa de estudios refulge con Letras de Oro en el Muro de Honor del Palacio de San Lázaro y en el histórico recinto de la Asamblea Legislativa. Además, una placa alusiva se encuentra desde el mes de abril en el Senado de la República.

Con esto se confirma su carácter nacional y se constata el reconocimiento por las grandes aportaciones hechas a la Nación en sus primeros 70 años de fecunda labor.

Como podrá observarse, todos estos aspectos constituyen en sí mismos una parte sustancial del programa de trabajo que se diseñará en los próximos días, una vez definidos el Plan Nacional de Desarrollo y los programas sectoriales en los que el Instituto deberá contribuir.

Estoy consciente, también, de que siempre que se resuelve algún problema o se satisface una necesidad, paradójicamente las expectativas se incrementan.

En consecuencia, el nuevo programa de mediano plazo presupone una rigurosa evaluación, para lo cual me apoyaré junto con las dependencias responsables en nuestra comunidad, cuya participación y opinión resultan indispensables para alcanzar los propósitos institucionales.

Señor Presidente:

En el Instituto reconocemos las dificultades presupuestales por las que atraviesa el país. Sabemos que es muy complicado, con el nivel de recaudación existente y las prioridades mismas, asignar a cada casa de estudios los recursos que son necesarios para el cumplimiento cabal de nuestras misiones.

Es por ello que valoramos los esfuerzos de concertación que, por instrucciones suyas, realiza la Secretaría de Educación Pública con la Secretaría de Hacienda, representantes de la Cámara de Diputados, la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior y los titulares de las instituciones educativas de este nivel, pues muestran en los hechos la apertura del Gobierno Federal para conocer de manera cercana los requerimientos de la educación pública superior, para ofrecer un servicio con calidad y equidad crecientes.

Tal y como lo afirmaba hace unos días la señora Secretaria de Educación Pública, las Instituciones de Educación Superior son el espacio de justicia para millones de mexicanos y el más importante activo en la equidad de nuestro país.

México tiene en el Politécnico Nacional, indiscutiblemente, el mejor ejemplo de ellos. Agradecemos que hoy mismo, al concluir este acto, se haya convocado a los actores involucrados a una reunión, a una nueva reunión en donde, estoy convencido, se darán pasos firmes para avanzar en la solución del tema presupuestal, con la finalidad de asegurar un mejor futuro para la educación superior pública de nuestro país.

Señor Presidente, señora Secretaria, miembros del honorable Consejo General Consultivo de nuestra casa de estudios, comunidad politécnica:

En diciembre del 2003 afirmé que debía fortalecerse el tejido social interno de nuestra casa de estudios. Hemos avanzando notablemente en ese objetivo, pero hay campos en los cuales requerimos emprender nuevos y diferentes esfuerzos acordes con estos nuevos tiempos que corren en nuestro país.



Hoy más que nunca el Politécnico Nacional es una comunidad diversa, heterogénea, plural, en la que confluyen todas las corrientes del pensamiento y de opinión, se asemeja a un microcosmos de este gran país, como tal, es similar a una pequeña ciudad o a una ciudad de talla media que no obstante, no obstante esta diversidad, ha sabido mantener nuestra comunidad el diálogo abierto y la estabilidad como base para el trabajo académico, razón de ser de nuestra institución.

En el futuro próximo el Politécnico habrá de revisar con mayor profundidad los mecanismos de participación y gestión para dotarlos de mayor potencial y contribuir a la mejora institucional.

Hace tres años las expectativas estaban cifradas en el cambio y recibimos un voto de confianza para conducirlo. Las metas alcanzadas sitúan al Instituto en una mejor posición hoy frente a la sociedad.

La oportunidad ahora que se abre para una nueva gestión va de la mano con un mayor compromiso para todos, el desafío es más grande, sin duda. En una fotografía del General Cárdenas, fechada en mayo de 1938, que ha estado colocada en el despacho de la Dirección General durante muchas administraciones se lee la siguiente dedicatoria: "Con mi profunda simpatía a las escuelas técnicas que representan la esperanza de un México Nuevo".

Quienes integramos el Politécnico actuamos y nos comprometemos con ese ideal plenamente vigente casi siete décadas después.

El Instituto ha luchado denodadamente por contribuir a las mejores causas de la Nación. Todo nuestro empeño, el mío propio y el de la comunidad estarán comprometidos en cumplir cabalmente con el alto cometido que la sociedad mexicana nos ha encomendado.

El Instituto Politécnico Nacional es una obra colectiva, como tal, con imaginación, audacia y pasos firmes, seguirá trabajando para hacer honor a su lema distintivo de poner: "La Técnica al Servicio de la Patria".

Muchas gracias.

